

El Hablaganados 581: Nada de nuevo, sólo un recordatorio que los sistemas de cría funcionan

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Los productores de semillas en grandes cantidades han mejorado la genética por la selección para dejar la impresión que la producción aumentada obtenida por la selección supera cualquier ventaja obtenida por la heterosis o cruzar razas sin parentesco.

Una vez que la industria decidió que el mundo no se acabaría cuando toros Hereford se criaron con vacas Angus, o viceversa, el mundo de sistemas de ganado de carne se creó.

Al principio, la vida era sencilla porque todo lo que un productor necesitaba hacer era tomar una manada establecida de vacas de raza pura o de la misma raza y poner un toro de otra raza con las vacas. Con eso, el mundo de cruzar razas empezó a surgir.

Como punto de importancia, para muchos productores, tales cruces se consideraron incorrectos en esos días, y uno aun podría usar la palabra sacrilegos. Para los productores más jóvenes, esos conceptos parecen extraños porque la genética de ganado de carne es una fuente mucho más amplia de genes originarios de muchas razas distintas de ganado.

¿Entonces por qué mencionar el pasado? Es un recuerdo de lo pasó después de esos cruces iniciales porque cada raza había sido seguido meticulosamente y la documentación de parentela exhaustiva. Algunos resultados extraordinarios aun llegaron a ser notables a simple vista.

Los llamados becerros híbridos sobresalieron en crecimiento. Eran muy vigorosos desde nacer hasta morir. Sobrevivieron mejor el estrés del medio ambiente y eran mejores becerros en total, así que les encantó a los productores.

Un término llamado la heterosis (el vigor de híbridos) se expuso. Es un término que técnicamente se refiere a la ventaja medible y no medible en el becerro híbrido que era mayor del promedio de lo que uno esperaría basado en el rendimiento promedio medible de cada raza de los padres.

Si un productor recibió alguna vez un don de la Madre Naturaleza, eso era. Esto era el comienzo de cruzar las razas en la producción comercial de ganado. Los sistemas de producción comercial pronto se desarrollaron para explorar y documentar las ventajas de la hibridación, y más sistemas refinados de cría se establecieron.

El clásico Baldy Negro se produjo y se nombró. Los becerros mezclados de Hereford y Angus sobresalieron. Cuando las hembras se guardaron como reemplazos, esas vacas híbridas tuvieron fertilidad mejorada y preñeces exitosas. Eso era bueno. Sin embargo, tal como con mucha gente, ser bueno nunca es bastante bueno.

Si el ganado tradicional criado en Inglaterra respondería a la mezcla de razas, ¿por qué no buscar a lo ancho del mundo y traer más razas? Es exactamente lo que hicieron los productores. Trajeron nuevas razas que eran únicas de las razas tradicionales.

Otra vez, las vacas clásicas Baldy Negro se criaron con ganado Charolais importado. El crecimiento de becerros explotó después de hacerlo. Estos becerros "terminales" sobresalieron en la producción de carne roja y rendimiento en los corrales de alimentación. Estos programas de hibridación clásicos eran bien documentados y las ventajas eran reales. La premisa de un buen programa de hibridación era de mantener la unidad de producción (vaca) más pequeña y refinar los costos para hacer la vaca práctica. La ventaja del padre terminal es que todos los positivos logrados por medio de la heterosis se mantendrían, además la vaca tendría los rasgos únicos asociados con la raza escogida. Eso era bueno.

Los sistemas de criar ganado de carne se expandían para ocuparse de aun más razas. Los programas o maximizaron la producción por medio de los padres terminales o programas de cría giratorios más sofisticados que permitieron la inclusión de nuevas razas al lado maternal también. Esto significaba que el mundo de la producción de carne de res no se limitó a las vacas Baldy Negro.

El asunto no es validar los beneficios de la hibridez en el ganado de hoy, sino el rechazo de los sistemas de hibridación. La razón es el mejoramiento de razas individuales. Los productores de semillas en grandes cantidades han mejorado la genética por la selección para dejar la impresión que la producción aumentada obtenida por la selección supera cualquier ventaja obtenida por la heterosis o cruzar razas sin parentesco.

¿Así que cuál es el punto? En el mundo genético, recuerde que las ventajas medibles y no medibles son evidentes al cruzar genética diversa. Es simplemente un hecho. Más importante, el concepto de sistemas de hibridación perdió su importancia. Como resultado, se achicó la caja de herramientas. Mientras los productores exploran nuevas maneras de enfrentar los sistemas de carne de res en el mundo actual, se necesita una caja grande de herramientas.

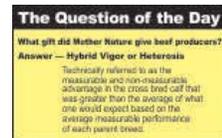
Mientras los productores buscan reducir las vacas, esos conceptos tempranos del Baldy Negro son reales. Una vaca pequeña no es eficaz si sólo tiene la capacidad de destetar un becerro pequeño. La eficacia de verdad viene cuando una vaca pequeña produce un becerro que supera su propia capacidad de crecer. Esto significa padres terminales. Además, significa que se necesitan los sistemas de hibridación.

No es nada nuevo, sólo un recordatorio.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.Beeftalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



La pregunta del día: ¿Qué don dio la Madre Naturaleza a los productores de carne de res?

Respuesta—la heterosis.

Técnicamente se refiere a la ventaja medible y no medible en el becerro híbrido que era mayor del promedio de lo que uno esperaría basado en el rendimiento promedio medible de cada raza de los padres.